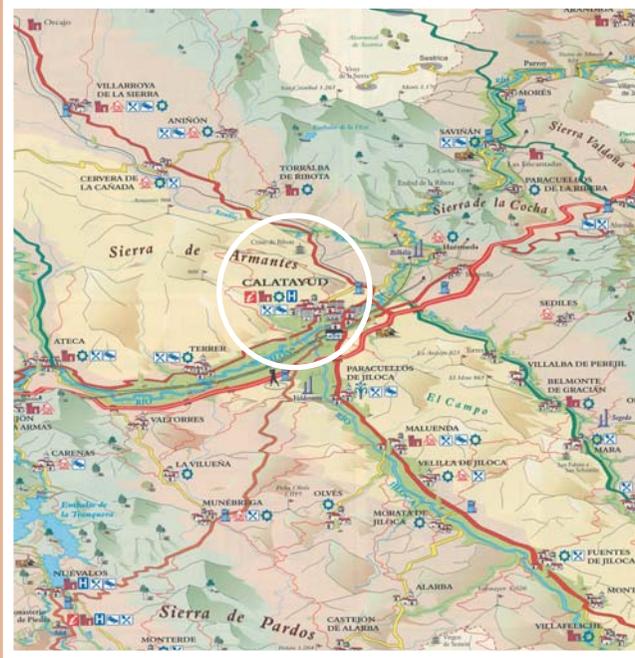




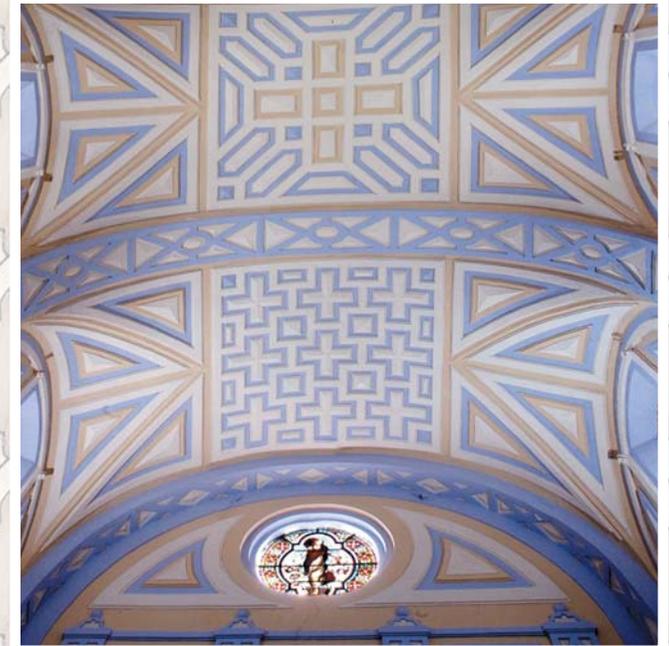
Evangelio, bajo la advocación de San Blas, se venera una pintura de Nuestra Señora de Bolduc, del siglo XVII y cuatro imágenes de escuela romana del siglo XVIII, de las que destacan por su belleza la de la *Inmaculada Concepción* y la de *San Jorge*.

Suprimido el Cabildo Regular de la Orden del Santo Sepulcro por el Concordato de Isabel II con la Santa Sede de 1851, este templo pasó a ser Parroquia Mayor, dependiente del Obispado de Tarazona, elevándose con posterioridad, el 18 de septiembre de 1901, al rango de Colegiata con carácter secular y "ad honorem", bajo la presidencia de un párroco-prior.

Cómo llegar



Esta campaña de difusión del Patrimonio artístico de nuestra comarca, ha sido posible gracias al convenio de colaboración firmado entre el Obispado de Tarazona y la Comarca de la Comunidad de Calatayud



Colegiata del Santo Sepulcro Calatayud



COMARCA DE LA

Comunidad de Calatayud

Mudéjar abierto

IMPRIME COSTA CALATAYUD, S.L. - D.L. Z-1261-2006

© Fotografías Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud
© Textos: Wifredo Rincón García
Fotografías y diseño gráfico: Foto estudio Miret

Para concertar tu visita llama al teléfono: 675 695 320



En enero de 1146, el conde de Barcelona don Ramón Berenguer IV concedía a la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén unos terrenos en Calatayud, próximos a la puerta de Somajas o Somalias, para la construcción de una iglesia y convento de la orden, compensándole así, además de otras donaciones, por el tercio del reino de Aragón que le correspondía por el testamento del rey Alfonso I el Batallador otorgado en 1131 y ratificado poco antes de morir, en 1134. El primer templo, posiblemente de pequeñas dimensiones y estilo románico, fue bendecido en 1156, ampliado posteriormente y consagrado el 11 de noviembre de 1249. En el último tercio



del siglo XIV se construyó una nueva iglesia y distintas dependencias conventuales, de las que solamente se conservan parte del claustro mudéjar, de dos plantas, y las antiguas caballerizas en la planta baja del palacio prioral que se levanta en la cabecera de la iglesia.

El templo actual, fue construido entre 1605 y 1613, gracias a la iniciativa del prior don Juan de Palafox y según trazas del arquitecto Gaspar de Villaverde, de tradición escurialense. Al exterior muestra una sobria fachada, toda ella construida con ladrillo, sobre basamento de piedra, con tres cuerpos y triple acceso, decorado el central con un bello relieve en mármol del *Santo Sepulcro*, flanqueada por dos torres de planta cuadrada, todo ello con sencilla decoración. En el interior se ponen de manifiesto sus tres espléndidas naves, más alta la central que las laterales, con amplio crucero, cuya parte central se cubre con una gran cúpula sobre pechinas, con tambor y linterna y profundo coro en la cabecera de la capilla mayor con sillería coral labrada en madera de nogal en 1640.

En ambos lados del crucero y en las naves laterales se localizan ocho retablos, todos ellos de las mismas características, del siglo XVII, que contienen en relieves distintas escenas de la Pasión de Cristo –sufragados los seis primeros poco después de concluir las obras del templo



por el prior don Juan de Palafox y los dos de los pies por el canónigo Yago de Soria, algunas décadas más tarde-, culminando con la figura de *Cristo yacente*, del siglo XVI, entre José de Arimatea y Nicodemos, que se encuentra ocupando la parte central del baldaquino de la esbelta capilla mayor, obra construida con ricos mármoles y edificada en 1772.

En los lados del crucero se abren dos capillas de planta rectangular a las que se accede por puertas coronadas con grandes cartelas con la cruz de la Orden del Santo Sepulcro, la cruz patriarcal, o de doble travesaño, de color rojo. La del lado de la Epístola está dedicada a la Virgen del Carmen, mientras que en la del